

## RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Bogotá D.C, destino para la chicha y la dicha
Autor(es)	Romero Basallo, José Albeiro
Director	Alexandra Ivon Palomino Amador
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2016. 33p.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional UPN
Palabras Claves	OCIO; FESTIVAL; TIEMPO LIBRE; POLÍTICAS PÚBLICAS.

2. Descripción
<p>Trabajo de grado que se propone es un artículo especializado donde el objetivo de la investigación está enfocado en la manifestación del ocio con relación al Festival de la Chicha, El Maíz, la Vida y la Dicha, de la historia que se teje a través del tiempo y la construcción social que hay al momentos de compartir una totumada de chicha, con los amigos y los familiares; de visualizar el barrio la Perseverancia como un flujo de historia, patrimonio y tradición, que pese a las prohibiciones que existió, la chicha sigue viva gracias al festival, el cual es patrimonio cultural y social de Colombia.</p>

3. Fuentes
<p>BERICAT, Eduardo (1999). La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social. España: Editorial Ariel, S.A.</p> <p>CORRES, Norma (1992). Manual de investigación en ciencias sociales. México D.F: Grupo Noriega Editores.</p> <p>CUENCA, Manuel (1995). Los desafíos del ocio. España: Ministerio de Cultura, Universidad de Deusto.</p> <p>CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE COLOMBIA (1991). Bogotá: Ediciones LEGIS.</p> <p>ECOBAR, A, y Otros (2001). Política cultural y cultural política, una nueva mirada a los movimientos sociales latinoamericanos. Bogotá D.C: Editorial Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A.</p>

GARCÍA, Canclini (1987). Políticas Culturales en América Latina. México D.F: Editorial Grijalbo, S.A.

GARCÍA, B, E HIGUERA, D (2008). Del Maíz la Chica la Vida y la Dicha. Bogotá D.C: Rodríguez Quito Editores.

GONZÁLES, Enrique (2007). Ciudadanía y Cultura. Bogotá, Colombia: Tercer Mundo Editores del Grupo T.M. S.A.

INSTITUTO DISTRITAL DE CULTURA Y TURISMO (2005). Políticas Distritales Culturales. Bogotá. Versión electrónica: (Consultado 25/09/14).

Jaramillo, L.E. (2013). Patrimonio cultural y academia en Colombia, Una lectura desde los currículos, los planes de estudio y la praxis profesional. [en línea]. Bogotá: Universidad de los Andes. Disponible en: <http://opca.uniandes.edu.co/es/index.php/investigacion/proyectos-terminados/patrimonio-cultural-y-academia-en-colombia-una-lectura-desde-los-curriculos-los-planes-de-estudio-y-la-praxis-profesional>

#### 4. Contenidos

En el trabajo de grado se abordaron los siguientes contenidos:

1. Introducción donde se hace un recorrido de la historia, desde lo prehispánico y la relación que existía frente a la chicha bebida tradicional que se tomaba en rituales y fiestas tradicionales, en la colonia llegó la destrucción y muerte de los indígenas y con ello se desplazó la cultura y las tradiciones a la clandestinidad. En el siglo XX se funda el Barrio la Perseverancia producto de la guerra de los mil días; la gran mayoría de pobladores trabajaron en la cervecería Bavaria que quedaba a pocas cuadras del barrio, logrando así construir sus casas de adobe, para 1988 se crea el Festival de la chicha, el maíz, la vida y la chicha por la asociación comunitaria Los Vikingos.
2. Origen y camino del “El Festival de la Chicha, El Maíz, la Vida y la Dicha”, donde se orienta con más precisión desde la historia y la importancia que existió hasta antes del 1948 cuando ocurrió el bogotazo ya que después de estos sucesos la prohibición de la chicha fue más contundente llevándola a la clandestinidad en toda la ciudad.

3. Ocio y el “El Festival de la Chicha, El Maíz, la Vida y la Dicha”, donde se toma de forma general e histórica las diferentes aproximaciones que se han escrito del ocio, en este apartado se puede observar las posturas que sirvieron como referencia para contextualizar la mirada del festival y el ocio y su relación. 4. Metodología La construcción de este artículo, implicó un proceso de investigación cualitativa, el cual conduce a organizar datos recogidos, transcribirlos a texto cuando resulte necesario y codificarlos.

5 Análisis “El Festival de la Chicha, El Maíz, la Vida y la Dicha”, es hoy un caso particular de una práctica popular que ha resistido a la hegemonía burocrática del país, haciendo actualmente parte del patrimonio cultural del primer barrio obrero de Colombia. Los 27 años que han transcurrido del festival son producto de siglos de resistencia de una bebida ancestral y simbólica para un país que mucho antes de la llegada de los españoles, basaba su alimentación en el maíz y sus derivados.

6. Conclusiones, Se evidencia una apuesta de resistencia social que se ha construido a través de un símbolo ancestral desde la sociedad muisca hasta la actualidad, visibilizada actualmente en el “El Festival de la Chicha, El Maíz, la Vida y la Dicha”, en la ciudad de Bogotá D.C.

7. Consideraciones finales, Realizar este tipo de investigaciones como licenciado en recreación, hace parte de la construcción de carácter pedagógico, epistemológico y educativo, pues nos permiten un mayor acercamiento a las problemáticas conceptuales que se viven en el mundo académico, para visualizar los diferentes entornos sociales colombianos

## **5. Metodología**

El trabajo de grado implicó un proceso de investigación cualitativa representa organizar datos recogerlos, transcribirlos y en ocasiones codificarlos; La codificación tiene dos planos o niveles, el primero se generan unidades de significado y categorías. Del segundo emergen temas y relaciones entre conceptos. en este sentido lo que se realizó fue el análisis bibliográfico y de la información recogida a través de entrevistas a líderes y chicheras del “El Festival de la Chicha, El Maíz, la Vida y la Dicha” así como del funcionario público encargado del mismo.

--

## 6. Conclusiones

La chicha es un símbolo histórico y catalizador de la convergencia popular, que ha permitido reunir a diferentes personas para compartir vivencias, recuerdos, tradiciones, juegos, entre otras actividades en su tiempo libre, en un espacio de sociabilidad del ocio. Asimismo se comprende el “El Festival de la Chicha, El Maíz, la Vida y la Dicha”, desde una nueva perspectiva, en la cual se hacen evidentes tres factores fundamentales: espacios de sociabilidad del ocio y la chicha, por otro lado Las políticas públicas han sido parte sin duda de este largo caminar de la Chicha, siendo estas las que iniciaron la persecución para limitar su consumo, hasta su prohibición. Pese a las circunstancias mencionadas y la invisibilidad de la que fue víctima, la Chicha ha continuado su camino de generación en generación, finalmente el festival junto a su comunidad vive en una constante organización comunitaria, con lineamientos sociales en busca del bienestar para quienes allí habitan. Sin duda, son ellos los que han emprendido esa resistencia social de reconocer la Perseverancia como un escenario crucial de la cultura popular colombiana, que le aporta conocimiento, valor histórico, identidad y un lugar para transportarse al pasado y presente en la Ciudad de Bogotá.

<b>Elaborado por:</b>	Romero Basallo, José Albeiro
<b>Revisado por:</b>	Alexandra Ivon Palomino Amador

<b>Fecha de elaboración del Resumen:</b>	27	05	2016
--	----	----	------

JOSÉ ALBEIRO ROMERO BASALLO

Universidad Pedagógica Nacional Bogotá D.C- Colombia

[albeioromerobasallo@gmail.com](mailto:albeioromerobasallo@gmail.com)

*¡La Perseverancia en el Festiva, es un pueblito en la ciudad!*

*Jorge Ruíz<sup>2</sup>*

### **Resumen**

El ocio ha sido sin duda una creación de diferentes sociedades del mundo, para realizar acciones en su tiempo libre como manifestación individual o colectiva, El festival de la chicha y la dicha hace parte de prácticas culturales que se remonta a tiempos de nuestras madres y padres indígenas Muisca, quienes celebraban al honor del dios Fu, símbolo sagrado para ellos y conmemorado socialmente en las “borracheras colectivas. La chicha, elaborada a base de maíz fermentado y miel; que se convierte en catalizador del ocio como elemento popular de un grupo social fundamental en este festival; se realiza todos los años el mes de octubre en el barrio La Perseverancia en el centro oriente de Bogotá D.C.

El festival de la chicha y la dicha fue declarado por el Consejo de Bogotá como “Un evento de interés cultural de superlativa importancia en el contexto capitalino”, acuerdo que se firma en el año 2004, y se establece como patrimonio cultural de la capital. Este festival reúne al barrio la Perseverancia; especialmente a los habitantes de él y a distintas clases sociales de la sociedad, y al Estado. Las mujeres que por generaciones aprenden a preparar la chicha y se conocen actualmente por su labor de preservar y de tener el punto exacto para una buena chicha de maíz, tradición que crea un vínculo social con aquellas mujeres que han aprendido a preparar esta bebida de sus antepasados y antepasadas, la sociedad que suscita espacios de esparcimiento y diversión alrededor de la bebida, encaminadas al disfrute de momentos de felicidad con sus amigos, familiares, conocidos o individualmente, que hace parte fundamental para que estas tradiciones populares se conserven en la actualidad, y finalmente el Estado, con su institucionalidad al crea leyes, decretos

---

<sup>1</sup> Este artículo será presentado como Ponencia Internacional en Cuernavaca Morelos, para el III Congreso Internacional sobre experiencias en la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, en Septiembre 2015. Ponencia aprobada el 1 de Mayo del 2015.

<sup>2</sup> Jorge Ruíz, asistente de todos los Festivales de la Chicha desde 1988 hasta el 2014, y es habitante de la Perseverancia.

y acuerdos con el fin proteger estas manifestaciones populares creando así políticas públicas, con objetivos de beneficio para la sociedad.

### **Palabras Claves.**

Ocio, La Perseverancia, La Chicha, Festival.

### **Introducción**

Bacatá inicialmente llamada así por los indígenas Muisca y Chibcha, primeros habitantes de la región desde mediados del siglo IX a.C. Sus grandes avances políticos y sociales hicieron de ellos que su expansión no fuese solo en Bacatá, sino también por el altiplano de Cundinamarca y gran parte de Boyacá, su organización estaba bajo el mandato de dos jefes: El Zipa, quien era el gobernador del altiplano Cundiboyacense y ocupaba el nivel más elevado en la esfera política en términos de poder, y el Zaque era quien dirigía las ceremonias religiosas.

La cosmogonía de vida y el respeto hacia la naturaleza, constituyó la fuente fundamental para que sus tierras estuviesen llenas de una variedad de alimentos, entre ellos el maíz, la papa, la yuca, las hortalizas, la ahuyama, las habas, los cuibios entre otras más. El crecimiento y su expansión desde Cundinamarca y Boyacá, hizo que su territorio se constituyese en un referente geográfico y cultural para los Muisca, un factor determinante era el clima, el cual favorecía las siembras del maíz fuente alimentaria para ellos.

Con la llegada de los españoles y su posterior fundación el 6 de agosto de 1536 por Gonzalo Jiménez de Quesada, quienes trajeron sus tradiciones, costumbres, su religión y diversas expresiones culturales que se impartieron por doquier, dejando a un lado las costumbres y la gran riqueza que de los Muisca; surgiendo nuevas concepciones de vida y de cultura que aún se conservan en la actualidad. Bacatá pasa a ser llamada Santa Fe de Bogotá, en consonancia a la ciudad donde nació Gonzalo Jiménez llama Santa Fe de Granada.

Luego de la independencia de Colombia, Santa Fe Bogotá se consolidó como la capital y empezaría a tener grandes transformaciones sociales, que serían parte fundamental para reconocer el territorio de lo que es hoy Bogotá. Ser la capital de un país demanda cambios geográficos, físicos, higiénicos, educativos, y sociales (Noguera, 2003) para convertirla en una grande metrópolis. A principios del siglo XX Bogotá empieza a realizar grandes cambios políticos y sociales. La falta de alcantarillado proliferada muchas enfermedades entre los habitantes debido a la falta de un adecuado manejo de aguas residuales, por consiguiente se empezaron a construir alcantarillados para mejorar el aspecto de los barrios más populares, la educación y la salud también fue una prioridad para los gobiernos, esto conlleva a crear hospitales y escuelas; indicador fundamental de lo que sería un gran avance para la capital. Según Pedraza (2008). Las grandes transformaciones sociales y políticas que vendrían para Bogotá la empezarían a perfilar como una gran metrópolis para sus habitantes. En la actualidad

se destacan sus avances técnicos que hacen parte de su agregado a su desarrollo, su multiculturalidad que se impregna por cada rincón con sus habitantes que son la memoria viva de una ciudad de transformaciones sociales y políticas para las nuevas generaciones.

### **Festival de la chicha el Maíz y la dicha**

*“El verdadero “Dorado,” el gran tesoro de América, está con nosotros: es el MAÍZ de nuestra tierra y la tradición y sabiduría que lo acompaña” ¡Viva la Chicha!*<sup>3</sup>

Antes de empezar a hablar del festival, tenemos que remontarnos tiempo atrás a la Latinoamérica antes de la conquista, Y entenderla como un flujo de distintas culturas que poseen diversas conexiones comerciales, conocimientos y razas. Los Muisca, padres lingüísticos del altiplano Cundiboyacense, los cuales no esperaban las masacres españolas, por consiguiente empezaron a desaparecer y otras optaron por adaptarse a la corona española para no sufrir la desaparición forzosa. La familia Andina que se desarrolló en la extensión de la cordillera de los Andes y cuyo núcleo principal y más remoto origen tuvo en las altas mesetas del lago de Titicaca. De su seno surgieron las naciones más cultas, más adelantadas y mejor organizadas de la América del sur. El imperio de Tahuantinsuyo en el Perú; los Cañaris Puruhaes, en el Ecuador; Los Chibchas, los Quimbayas y Los Zenúes en Colombia (Cuervo, pp.3,4). Antes de llegar los españoles a América estas familias ya había desarrollado un sistema político y social que les permitía tener autonomía en su territorio, su cosmogonía y sus riquezas naturales que eran parte de su equilibrio por la vida y por sus comunidades.

En el caso particular de Colombia, la familia Andina formo tres grupos: Uno el de los Chibchas y Guanes en la cordillera Oriental, otro cuyos representantes al tiempo eran los Quimbayas en el norte del Cauca, los Carios en Antioquia y los Zenúes en el Bolívar, que en épocas pasadas debieron formar un todo continuo que fue roto y destrozado por las invasiones Caribes que también amenazaban destruir la unidad del grupo oriental (Cuervo, 1917). Por lo que concierne al presente trabajo se trabajara explícitamente con la Familia Muisca. Que en sus prácticas sociales incluían una bebida de maíz que se conocía en idioma Chibcha como “*Zapqua*” (Llano y Campuzano, p.25) como agregado cultural, quienes celebraban al honor del dios Fu, símbolo sagrado para ellos y conmemorado socialmente en las “borracheras colectivas”. La chicha o *Zapqua*, elaborada a base de maíz fermentado.

Los Muisca primero habitantes de las regiones de Boyacá, Cundinamarca y parte de Santander, estaban localizados en la sabana, los valles interandinos fríos y las tierras cercanas a la cordillera Oriental, abarcando un territorio desde el páramo de Sumapaz al sur, hasta el valle de Chicamocha al

---

<sup>3</sup> Cartilla interactiva realizada por la Asociación para el Desarrollo Comunitario Los Vikingos, la Casa de Cultura La Perseverancia, NEW MEDIA LAB. La chicha dicha 2012.

norte (Restrepo, p.9). Su extensión permitió desarrollar dos principales ciudades que se consideraban estados con gobiernos totalmente independientes, caso de los “tunjas y bogotae” diferencia que son tanto más notables cuanto llegaban hasta el campo de la cosmogonía y de la constitución religiosa (Cuervo, p. 30). Sin embargo compartían ciertas afinidades como el desarrollo de las artes, trabajar el oro y combinarlos con otros elementos como la plata y el bronce, los fundamentos en que se sustentaban la existencia de estas sociedades eran la agricultura, principalmente de maíz, papas, cubios, habias, ají, ahuyama y quinua, la explotación de la sal y esmeraldas, la minería de cobre y el trueque, unidas estas actividades a un sistema de tribus y prestación de servicios a los señores (Simón, 1574). Que sin duda fue base fundamental para el desarrollo de esta sociedad, cabe aclarar que el oro no era en su gran mayoría de esta región, que se hacían intercambios con los indígenas Pijaos, que en su territorio si explotaban el oro y también lo trabajaban, este intercambio se hacía con la materia prima de los Muisca que era la sal extraída de Zipaquirá y sus alrededores.

La llegada de los españoles en 1537, comandado por Gonzalo Jiménez de Quesada con sus hombres, atraído por el mito del dorado y por expandir la corona española en nuevos territorios. Después de varios años, se realizó la fundación Jurídica de Santa Fe el 27 de abril de 1539. En su recorrido desde la costa hasta el interior fue muy tortuosa debido a las dificultades que existían en el terreno y por la escases de suministros. Al encontrarse los españoles con la sociedad muisca aceptaron el consumo de los indígenas y después los indios integraron los nuevos productos a su dieta, unos por necesidad, los otros por imposición. Esta integración de nuevos sabores a una dieta depende de las experiencias culturales y de las tradiciones de un pueblo, supone una transformación alimenticia y una lucha por mantener sus costumbres (Restrepo, p.8).

El maíz alimento fundamental en la concepción latinoamericana de su uso y mitología como símbolo sagrado en culturas del centro y sur de América, teniendo como referencia que en Centro América para la civilización Maya la más grande y poderosa, el maíz era conocida porque fue con el maíz que se realizó el primer hombre y fue creado a su vez por dioses, por una masa hecha de este grano (Popol Vuh). Ya en Sur América para los Incas se realizaban ofrendas y festividades al ancestro *Mama Huaco* quien les dio el primer grano de maíz. Para la Los Muisca en Colombia el maíz era su principal alimento, que también se utilizaba para preparar una bebida sagrada para sus conmemoraciones. En la época prehispánica, la chicha era considerada una bebida especial, la toman de vez en cuando para celebrar algún acontecimiento importante; pero no era un hábito como lo expresaban los conquistadores (Restrepo 2005). Los españoles definían la chicha como “el vino que hacen los indios de su maíz” la preparación era de esta maneras: muelen el maíz en dos piedras, a mano con alguna aguade manera que quedaba hecha masa y así la mascada, la vuelven masa,

porque aquello dicen era levadura con que se aseada la masa; la cual cuecen después con agua y echándola sus múcuras o cántaros aquella masa se aseada en dos días (Restrepo, Pp. 12,13). La saliva escribían muchos cronistas como Fray Pedro Simón, Fray Alfonso de Medrano y Fray Joan Castellanos narra que la preparación era insalubre porque mascaban el maíz y con ella hacían esta bebida.

Cuando los españoles se radicaron en la sabana de Bogotá, trajeron consigo todas sus tradiciones y su alimentación, hicieron del maíz su trigo de su chicha su vino poco gustoso para su paladar. El constante cambio que tenían los Muisca hicieron de ellos una sociedad que constituyo un devenir de grandes cosmogonías y vida para el para el equilibrio de la vida con la naturaleza, sus costumbres no se comparan con ningún pueblo de centro y su América. La nación Chibcha estaba en vía de formación cuando la conquista española vino a sorprenderla a cortarles su desarrollo, de una manera tan violenta como definitiva; pero aun sin esta circunstancia, estaba destinada a desaparecer pues cuando los españoles llegaron al territorio que ocupaban ya estaba amenazada de muerte por las invasiones de los Caribes (Cuervo, p.37). Sin embargo existieron muchas costumbres que se resistieron y se ocultaron para continuar con un legado de tradición e identidad. No se puede decir con exactitud que paso puesto que el desenfreno por colonizar llevo a la ejecución de tantos como no fueron escritos por los cronistas que vinieron con ellos; hablar de los Chibchas y Muisca es tener una visión de los cronistas e historiadores que en su época escribieron de esta sociedad. Los restos de este interesante pueblo constituyen la base demográfica de la parte central de la República de Colombia, de los actuales departamentos de Cundinamarca, Boyacá y Santander (Cuervo, 1917). La sociedad Muisca en la actualidad está orientada a la resignificación social de un país de vital incidencia en la memoria histórica y en la historia misma. De igual manera debe tenerse en cuenta la participación de los pueblos aborígenes y sus descendientes al desarrollo del país su “aporte económico y fuerza de trabajo” a la corona Española y a los Estados Vaticanos, de igual manera la contribución de sus valores ancestrales (en resistencia) implícitos en la cultura actual (Niño, p.8). En pleno siglo XXI el valor que tiene los Muisca para vitalizar el sentido simbólico de sus tradiciones y que se reconocen como los primeros pobladores de esta región; se evidencia en el trabajo que se hizo desde la Constitución Política de 1991 donde El estado reconoce y protege la diversidad cultural de la nación colombiana (Art. 7), no solo la Muisca sino también de todas las etnias y pueblos aborígenes que continúan construyendo el país.

Desde hace varios años se ha trabajado en una construcción social desde los departamentos de Cundinamarca, Boyacá y Bogotá en visualizar y conservar diferentes legados que aún se conservan de la sociedad Muisca. En diciembre de 2005 y 2006 se reconoce jurídicamente los cabildos indígenas Muisca de Suba, Bosa, Cota, Chía, Sesquile, entre otros. En la actualidad se encuentran

en proceso de reconocimiento jurídico el cabildo Mayor Muisca de Tchunza, Tunja, conformado por las parcialidades (comunidades) de Tunja, Motavita, Cóbbita, Sotaquirá, Tuta, Paipa, Sogamoso, Nobsa, Mongua, Chivata, Siachoque, Ramiriquí, Saboya, Arcabuco, entre otras. Y el cabildo Mayor Muisca de Bacata con las parcialidades de Engativa, Fontibón, Usaquén, Usme, Soacha, La Calera, Suesca, Tenjo, Ubaté, Susa, entre otras (Niño, Pp. 6-10). Este proceso que se ha llevado a cabo del reconocimiento de estos cabildos es gracias a la participación y organización de las comunidades que mantienen viva la herencia de los Muiscas, es claro también reconocer que el Estado colombiano, ha permitido el reconocimiento después de muchos años de invisibilización y segregación por parte de esta institución y de la misma sociedad; las tradiciones que son parte de una cultura viva, que se ven reflejadas en la actualidad en las distintas manifestaciones culturales populares como es el caso de la Chicha, el tejo, la comida, los mitos, las fiestas, entre otras, que existen en los barrios, departamentos y veredas que se resisten al olvido sistemático de la modernidad.

El primer barrio obrero de Bogotá, fue producto del desplazamiento, de la guerra de los mil días (1900-1903) que se libraba en ese entonces, entre liberales y conservadores con el fin de consolidar un solo partido político (Liberal o Conservador) en el país, debido a esta ofensiva muchos campesinos, salieron de sus parcelas y veredas buscando en la capital refugio; ya que en Bogotá no se libraba ningún tipo de violencia con relación a los partidos políticos de la época, estas personas se ubicaron en las periferias conformando así los primeros barrios de la capital: Egipto, Las Aguas, Las Cruces, San Diego y San Cristóbal Sur. El barrio la Perseverancia (1912), fue el primer barrio obrero sobre las parcelas de la hacienda llamada con el mismo nombre (Rey, 2008). Fue así como se dio a conocerse el barrio obrero, debido a que allí se asentaron la clase trabajadora de esa época que estaba conformada por: campesinos, mecánicos, artesanos entre otros oficios, dándole así la connotación a la Perseverancia. Al ser Bogotá una ciudad en crecimiento y con desplazamientos de la guerra de los mil días, los campesinos empezaron a trabajar la tierra para sus sustento diario y posterior en construir sus casas que eran en general de adobe el cual no tenía ningún tipo de trazado urbano. Las casas tenían una extensión 4.30 metros de frente por 8 metros de fondo, a la plaza le correspondió 10.000 metros cuadrados y se inauguró el 1 de Mayo de 1914 con el nombre de: Plaza del Trabajador y cuyo centro se ubicó la primera piedra del Monumento al Trabajo (Pardo, p. 19). Este trazado urbano se remonta al posicionamiento Español de cómo se concebía una ciudad o un departamento, donde todo giraba alrededor de una plaza principal junto con su iglesia, que sería el marco referencial para empezaba a construir a su alrededor.

La mayoría de personas que empezaron a habitar este barrio, su principal sustento era cultivaban maíz, papa y hortalizas y trabajar en el ramo automotriz y en la fábrica Bavaria. Como parte del

linaje campesino de la mayoría de los habitantes del barrio, empezó a llegar el consumo de la chicha, como parte de las tradiciones rurales (Pardo, p.23). Debido que la chicha se prepara en Boyacá, Cundinamarca y parte de Santander, por razones ajenas a ellos ahora se empieza a tejer otro significado social en torno a esta bebida en la ciudad, es así como el autor colombiano *Jorge Gonzales* hace una anotación sobre el concepto de la ciudadanía que se relaciona directamente con el proceso que ha vivido Colombia del desplazamiento. En este sentido se produce el fenómeno que ha sido descrito como “*La ruralización de lo urbano*”, es decir, los hábitos y costumbres de las regiones se construyen ahora desde la ciudad con un significado rural, se mantienen y toman como entorno al espacio urbano (González, p. 47). Estos procesos culturales populares hacen parte de una construcción social, que se tejen desde los habitantes de un sector que ha sido desplazado y que ve en la ciudad la posibilidad de no dejar a un lado sus tradiciones o costumbres, es el caso de La Perseverancia que la gran mayoría de sus habitantes hacían, preparaban y tomaban su chicha como un elemento de su cotidianidad pero ahora en la ciudad.

El barrio la Perseverancia fue el barrio más habitado de la ciudad para principios del siglo XX, como parte de su crecimiento, para el 4 de abril de 1889 se inauguró la fábrica Alemana Bavaria, por Leo Kopp, quien a la par con la cerveza Bavaria participo en el desarrollo obrero de la Perseverancia (Pardo, 2007), fue *Leo Kopp* quien años más adelante materializara la idea de construir las casas cerca de la fábrica, para brindar comodidad a sus trabajadores. Para ese entonces los hombres eran quienes trabajaban y las mujeres hacían capachos de juncos para empacar las cervezas. A mediados de 1934 se inauguró oficialmente la iglesia con el nombre de Jesucristo Obrero.

Con la llegada de la cerveza a Bogotá, y viendo la necesidad de expandirse a costa de lo que fuese, se empieza a realizar mala propaganda en contra de la chicha, la cual se vendía más que la propia cerveza. Todo empezó en la política y en los medios de comunicación, persiguiéndola y haciéndole mala publicidad; para generar más consumo de la cerveza, Según: *Don Luis Ruiz*: “*Empezaron a decir que la chica embrutecía a la gente, los carteles de esa época traían a una persona con orejas de burro, representando así a las personas que tomaban chicha, pero lógico que esto se hacía para promover el consumo de la cerveza*”. Ya para el 9 de Septiembre de 1947 se publicó un acuerdo del Consejo de la ciudad en la cual se reglamentaba el consumo y producción de la chicha; Acuerdo N° 52 de 1947 (Pardo, p. 50). Empezando a existir un brote de prohibición y persecución de las chicheras<sup>4</sup> quienes eran las que preparaban y vendían la chicha.

---

<sup>4</sup> Chicheras: Es el nombre popular con el que se conoce a las mujeres que preparan la chicha, y que llevan un legado de identidad y tradición por mantener viva esta bebida. Su legado ha permitido que su saber lo transmitan a las generaciones de mujeres, con la misma preparación que sus antecesoras.

Jorge Eliecer Gaitán, era conocido en la Perseverancia como “*El Jefe*”, ya que su carisma lo hizo a creador del cariño profundo de los habitantes de este barrio, era quien compartía con los obreros, tomando chicha y jugando tejo. Fue un icono que marco sin duda la historia de la Perseverancia y de Colombia entera. La mayoría de personas que habitaban en la Perseverancia eran gaitanistas, dándole el nombre del “Cinturón Rojo de Bogotá<sup>5</sup>”. Al conocer la muerte de Gaitán, el barrio se tomó la estación de policía expropió las armas y protagonizó parte de los sucesos del Bogotazo (Pardo, 2007). Pasado estos acontecimientos los grandes dirigentes de la burguesía colombiana, aseguraban que producto desenfrenado de la chicha dio como resultado la destrucción de Bogotá. El decreto 1839 del 2 de Junio de 1948 prohibió rotundamente la chicha. La policía empezó a realizar allanamientos en las casas donde se preparaba esta bebida condenando así a la clandestinidad de esta bebida, para gloria de los empresarios de la cerveza (Pardo, 2007). Por esta razón las tiendas empezaron adoptar la cerveza como un complemento en la venta de la chicha, en muchos lugares de la Perseverancia la venta seguía común y corriente, por lo cual empezaron a crear estrategias para seguir vendiendo chicha, en muchas ocasiones los niños servían como vigilantes a fuera de las chicherías los cuales tenían el papel de avisar en que momento que viniera la policía.

Por esta razón, hablar hoy de la Perseverancia es hablar del, *Festival de la Chicha la Vida y la Dicha*; es recrearse en la memoria histórica de un país, de las grande cosmogonía que la sociedad Muisca tenía frete a esta bebida sagrada, y que con el transcurrir del tiempo ha resistido a un eliminación primero, de los españoles que invadieron con sus tradiciones destruyéndolas e implantando sus nueva cultura de consumo; segundo, en el siglo XX con la llegada de la cerveza a Colombia y la mala propaganda que se hace para darle vía libre a este producto industrial y finalmente al olvido de la sociedad que ya muy pocos beben chicha.

En octubre de 1988 un grupo de jóvenes conforman la Asociación Comunitaria los Vikingos en cabeza de *Luis Ruíz* Fundador del festival, empezaron a recolectar información de los procesos y la historia de la perseverancia, visualizando los factores determinantes que convergen al barrio, esta iniciativa nace de la asociación y el producto final es organizar el primer “Festival de la Chicha y de la Dicha” en El barrio La Perseverancia. El primer patrocinado del festival en sus inicios fue la empresa “*Pastas Doria*” según lo comenta *Don Luis*. La participación de todo el barrio se encuentra inmersa desde el punto de vista más frágil del festival hasta el punto de vista más importante del mismo. Cada uno participa en igualdad de condiciones de manera solidaria y de vecindad; siendo este festival la instancia cultural más importante del sector, una instancia de democracia y participación (Acuerdo 011 de 2004). Es necesario aclarar que esta fiesta popular nace de una iniciativa de jóvenes y muchas décadas después se reconoce como un evento de importancia

---

<sup>5</sup> Cinturón Rojo, así lo llamo Jorge Eliecer Gaitán, porque la gran mayoría de seguidores de ese barrio eran liberales.

para la ciudad. Don *Lui* comenta: “Nosotros hicimos la recolección de toda la historia de nuestro barrio, haciendo entrevistas, no sabíamos nada de cómo hacerlas, todo fue empírico, pasamos la propuesta al Distrito y ellos nos dijeron que no les importaba realizar esta investigación, después le pasamos la idea a unos Holandeses<sup>6</sup> quienes nos dieron dinero para comprar unas grabadoras para realizarla la investigación, ellos sí la tiene clara, porque para ellos si es importante la historia de los barrios (...)”. Hoy la chicha sigue presente en las diferentes regiones y veredas donde aún se prepara y se consume, como un factor popular de la comunidad.

La chicha ha generado en la Perseverancia construcciones simbólicas que congregan a rescatar y preservar una identidad individual y colectiva, desde un festival popular que sin duda guarda mucha historia desde la época prehispánica. Algunas tradiciones y costumbres ayudan a formar y fortalecer la identidad de las personas y grupos: estas pueden variar desde recetas tradicionales de un tipo de sopa, arroz y otras comidas, hasta distintas formas de expresar una celebración determinada como una fiesta o carnaval (Pardo, p. 52). Es el caso del Festival de la Chicha y de la Dicha, se realiza primero un Pre-evento, el evento y un pos-evento según lo reconoce *Diego Católico profesional de planeación de la Localidad de Santa Fe*, “El primero es: Un pos-evento que se realiza con un mes de antelación, donde se monta la licitación en la página web para este festival; siempre se ha querido que la realice la misma comunidad o las mismas organizaciones, pero como ya es un Decreto se tiene que hacer una licitación para ello, las organizaciones que existen allí no tiene todos los papeles que exige el Distrito, por esta razón ellos no la pueden hacer. En el pos- evento también se realiza una semana cultural, que está organizada por la comunidad con nuestro apoyo, donde se muestra el significado que tiene el maíz, se realizan eventos culturales, teatro, danza, reuniones en fin, muchas cosas, después se llevan a las Chicheras, niños y niñas para que ellos se empiecen a empoderar y visualicen la importancia de este Festival, esta salida se hace a La Laguna de Guatavita, allí se hace una ceremonia, y una ofrenda a la Laguna, como lo hacían nuestros Indígenas Muisca. El segundo es el evento, aquí ya es la organización como tal del Festival. Y en tercer lugar está el Pos-evento, es donde se entregan las memorias del evento, la magnetización y la veeduría de que todo el evento fue de acuerdo a lo establecido”.

En la actualidad la Asociación Comunitaria los Vikingos, sigue al pie de este festival con el Líder comunitario *Luis Ruíz* quien fue el creador de este festival, y quien es delegado ante la Alcaldía Local, por la comunidad y las chicheras para dar el visto bueno que se hace desde este ente institucional. Las chicheras por su parte han logrado darle una connotación tradicional, ya que son las ellas las que guardan, conservan y transmiten esta tradición a las generaciones actuales, para que

---

<sup>6</sup> La organización a la que hace referencia Don Luis Ruíz es: Organización Neerlandesa de Cooperación Internacional para el Desarrollo. Véase en: <http://www.oxfamnovib.nl/en-home.html>

continúen su legado y no se pierda en el tiempo. En diferentes partes de la Latinoamérica y Colombia se prepara y se bebe chicha, como tradición ancestral o simplemente en un espacio de compartir. En la actualidad existen 15 tipos de chicha los cuales son: De Maíz, arracacha, chontaduro, pata de res, cebolla, auyama, durazno, yuca, sientes granos, avena, cascara de piña, manzana, arroz y zanahoria (Pardo, p. 54). La chicha más común y tradicional, es la que se prepara con maíz porva y miel de abejas y que se sirve en totumas acompañada de una picada y una jugada de tejo, con los amigos, familiares, conocidos o simplemente por gusto.

Los que se pretende hacer con este trabajo es visualizar *El Festival de la Chicha la Vida y la Dicha*, como una fiesta popular de ocio, que se creó en la Perseverancia como resistencia social de la estigmatización del barrio y de su gente, con el objetivo de recuperar y preservar una tradición ancestral, la cual hace parte de un catalizador de tiempo libre, ocio y diversión, que irrumpen en los momentos fuera de las obligaciones del trabajo o en el mismo, de esa alegría que genera reencontrarse nuevamente con amigos, familiares, conocidos, que por motivos de trabajo, de estudio, de cotidianidad no se ven en el transcurso del año, pero que esperan el Festival para romper esas barreras y compartir al son de una canción carranguera y recordar que la “*Perse es un icono de convivencia y tradición de la Chicha, en Bogotá*” que viven por su puesto diferentes manifestaciones culturales y épocas que marcaron una memoria histórica que resiste al olvido, que se realiza para no dejarla perder en el tiempo y en el propio consumo de otras bebidas.

## I. Ocio

*Hablar de chicha es hablar  
de miseria  
de ociosidad  
de ofensa contra Dios,  
de suciedad (...)*<sup>7</sup>

Para tener un poco de claridad sobre una aproximación teórica del ocio, visualizaremos pues la cronología histórica que ha tenido y las diferentes concepciones que se han creado, para así conocer lo que hoy se conoce como ocio, y aún más el caso específico del festival de la chicha y de la dicha de Bogotá, evento que hace referencia a una historia viva, que guarda tradiciones y conmemoraciones a través de una bebida que se remonta a los indígenas Muiscas de la región cundiboyacense y que sin duda en este festival converge el ocio como un catalizador popular.

---

<sup>7</sup> Fragmento tomado del libro: *La Chicha, una bebida fermentada a través de la historia*, de María Clara Llano Restrepo y Marcela Campuzano Cifuentes 1994.

Analizar el ocio desde una dimensión histórica conduce tener como referentes varios momentos en los cuales se empezó a concebir este tema como parte del ser humano, esto no quiere decir que en otros instantes no se allá concebido de ocio, lo que se trata en esta cronología es visualizar lo importante y lo relévate en este tema, para llegar a la actualidad. Remontándonos en el tiempo aparece el hombre primitivo con sus labores cotidianas de trabajo (Arar la tierra y conseguir alimentos), para subsistir con lo poco que se tenía, por otro lado estaba satisfacer necesidades materiales y para satisfacer necesidades espirituales –cuando se recurre a oraciones, sacrificios y ceremonias, que por lo general terminaban en grandes fiestas- (Calderón, p.183). En la Grecia antigua aparece el termino *Skholé* termino que hacía referencia “ocio, tiempo libre”, lo que se hacía era una contemplación de valores, naciendo así una exclusión de señores y esclavos, unos por oportunidades tenían más posibilidades de poseer tiempo para el ocio en contraposición de aquellos que solo servían para el trabajo, empezando a visualizarse desde Grecia ocio y trabajo.

Ya en la edad media el ocio caballeresco está inspirado en el espíritu lúdico clasista (Huizinga, 1984), creando así una fuerte obstinación al trabajo, viéndolo como un proceso obligado de la clase popular, y de que solo aquellas personas que poseían dinero podían tener momentos de ocio.

Para el siglo XIX se empezó a tejer una diferencia que marcaría la concepción de ocio y tiempo libre, la revolución industrial fue un detonante para que generar lineamientos para el trabajo, el descanso y la familia. El tiempo libre como categoría de clasificación y como condición de convivencia social cotidiana, era privilegio de una reducida minoría hasta que la sociedad industrial estableció la “Jornada” laboral. A partir de ese momento fue posible (Ruíz, p.28). Empezaron a crearse clubs privados para la clase adinerada y que poseía gran capital para pagar en contraposición a esto nace la televisión para la clase popular la cual no tenía dinero para pagar a los clubs. Este caso genera un desprendimiento del trabajo con la razón que permite recuperar fuerzas para las posteriores jornadas laborales. Durante mucho tiempo el ocio ha sido entendido como un comportamiento legítimo y saludable en tanto, y sólo en tanto en cuanto servía para preparar al hombre para el trabajo, bien almacenado energías para el futuro, bien como medicina reparadora del deterioro padecido (Ruíz, p. 14). Desde ese entonces el trabajador hasta la actualidad ha tenido un papel importante en las sociedades y en los entornos sociales, es el que genera procesos y reinventa actividades para su tiempo libre.

Con el paso del tiempo se han generado cambios en el trabajo y el ocio ha tomado mayor fuerza en las sociedades actuales. Ya en 1860 en EE.UU. y de 1900 en Europa, se realizan tareas semanales de 60 horas lo que comienza a marcar el cambio de jornada “extensiva” por jornada “intensiva”. A partir de 1919 aparecen en algunos países el trabajo diario de 8 horas y la semana de 5 días (Waichman, p.36). Es elocuente tener como referencia al ocio no como un recuperador de fuerzas

de trabajo, resultado del trabajo o como base del trabajo, el ocio es concebido como un fin que puede generar un gusto por una actividad determinada individual o colectiva que por lo general lleva al placer.

Lo anterior permitió que en el siglo XIX tomase mayor fuerza el análisis conceptual del ocio, se creó corrientes desde distintas disciplinas (filosofía, sociología, psicología, antropología, entre otras) occidentales que se contrapusieron al capitalismo industrial. Karl Marx considerado el más importante crítico del capitalismo quien a su vez defendió los derechos del proletariado, lanza la primera aproximación, que fue el apoyo de muchos autores para que empezaran a escribir también del ocio: Es una actividad libre con un fin en sí misma; sin embargo existieron algunos autores que se oponían a las posturas marxistas uno de ellos Munné quién considero: al ocio como la vivencia de un estado subjetivo de la libertad de elección, expresivo de la personalidad (Waichman, p.53).

El Autor Pablo Waichman en su libro titulado Tiempo Libre y Recreación Un desafío Pedagógico, hace un recuento de varios autores que se dedicaron parte del siglo XIX Y del siglo del XX, a definir y categorizar el ocio, como una contraposición al trabajo o como resultado de él; en este apartado se nombraran algunos escritores expuestos por Waichman visualizando varias aproximaciones relevantes de estos autores, sin profundizar en algunos, ya que más adelante se analizara de forma más detallada algunas denticiones. Entre los autores se encuentra: David Riesman, Joffre Dumacedier quien hace un revolucionario proyecto de cultura en su época, a través de un movimiento “Pueblo y cultura” y desarrollando el método de Animación Sociocultural posibilita a muchos millones de franceses tener contacto con muy variadas formas culturales que le permiten acceder a una mayor y mejor participación ciudadana (Waichman, p.60). Otros autores Karl Mannheim Max Kaplan y Georges Friedmann. Por otro lado en las posturas Marxistas aparece: G. Totti, Ana María López Day quien es participante del congreso de tiempo libre de la Habana (1966), critica al ocio en las sociedades capitalistas, también aparecen Abderl Marlek, Erich Fromm, H Lefevre entre otros.

La concepción occidental hegemónico del ocio ha permitido visualizar diferentes características que se consideran fundamentales en alguna actividad que se realice con un fin determinado, siendo estas un elemento para que la sociedad se identifique con ellas. Dos elementos centrales destacan como vivimos el ocio en nuestra sociedad actual: El carácter del derecho cívico que lo constituye como núcleo fundamental de una cultura de la hedonía (...). En segundo lugar: la incorporación del ocio en el sistema de producción y consumo industriales han permitido al ocio constituirse en un elemento económico de primera magnitud por el volumen de negocios que desarrollan y por la dinamicidad que introduce en la esfera del mercado (Ruíz, Pp.14, 15). En la actualidad lo que se ha creado desde la concepción del ocio occidental ha generado percibir al ocio desde una mirada de

consumo a ciertas prácticas individuales, un caso particular es el de la cultura Latinoamérica la cual desde la colonia ha sentado una bases hegemónicas como formas de prácticas sociales y que sin duda hoy tiene más resonancia en la actualidad. El imperialismo cultural propiamente dicha, es modificación total de la vida de las naciones periféricas desde la nacionalidad de la ganancia. Producción de nuevas necesidades imposición de nuevos objetos por la propaganda control de “moda” en fin extensión y profundización del mercado (el mundo del deseo). Todos los objetos-mercancías son cultura (Dussel, p.32). En la actualidad podemos considerar que el ocio europeo ha homogenizando la gran mayoría de las actividades de ocio en consumo de las sociedad moderna, permitiendo en gran medida desechar al olvido aquellas manifestaciones sociales y populares que no se consideran con características como actividad de placer o de gusto.

Lo anterior y en el caso particular de Colombia esto se ve reflejado en los diferentes festivales y carnavales, los cuales están permeados por el consumo de ciertas bebidas alcohólicas que generan un arraigo o una identidad al momento que se desarrolla y después de ella; La publicidad es uno de los factores que utilizan estas grandes compañías para generar un mayor consumo en sus productos. Durante todo en el siglo XX se generó una propaganda en contra de la chicha, dándole importancia en gran medida a la cerveza en las diferentes celebraciones, fiestas y encuentros, que pasaría posteriormente a la bebida oficial de Colombia “La cerveza” desplazando así a al vino amarillo<sup>8</sup> de Colombia.

Hoy existen un caso muy particular de resistencia comunitaria, un evento popular que rescata una bebida tradicional y la convierte en la base principal de un festival, el cual se celebra todos los años en el barrio La Perseverancia desde 1988. La fiesta son fenómenos decisivos para la comprensión del ocio en una comunidad. Las fiestas nos hablan de cohesión, solidaridad, identidad y pervivencia de los grupos humanos. La fiesta es el mensaje con el que expresamos nuestro sí a la vida en una afirmación de la bondad del mundo y la existencia (Cuenca, p.145). Teniendo en cuanta lo anterior las fiestas no tienen que convertirse en una necesidad del ocio, sino al contrario es una expresión de libertad, donde convergen elementos simbólicos, históricos, tradicionales y en muchos casos ancestrales, que suscitan espacios de alegría, convivencia, gusto, compartir, entre otras. Resignificando el origen festivo, alegórico y social de la chicha; que con el transcurrir del tiempo ha sido una expresión de resistencia a las hegemonías actuales, que proveer un significado al tiempo libre de la comunidad que asiste al evento popular; considerando en gran medida al ocio como un catalizador de experiencia, convivencia y felicidad del *Festival de la Chicha y de la Dicha*.

---

<sup>8</sup> Luis Ruíz, creador y fundador de los Vikingos y principal promotor del *Festival de La Chicha*, en el Barrio la Perseverancia, en una entrevista realizada, dice: “*Es el vino amarillo la bebida de nuestra Región Andina, no la cerveza, el Dorado que nunca se llevaron*”

Este festival ha permitido congregarse una tradición que hace parte de nuestra memoria histórica desde la sociedad Muisca que se celebraba solo ceremonias importantes con la chicha; para los campesinos del siglo XX, esta bebida poseía dos usos, el primero era la chicha bebida que se fermentaba con el paso del tiempo, esta se utilizaban solo en fiestas significativas (Matrimonio, bautizos y primeras comuniones y encuentros con amigos), el segundo, era preparando una colada, se tostaban 7 cereales (Maíz, habas, alverjas, garbanzos, lentejas, arroz y alverjas), que se acompañada de una mogolla (Macaria)<sup>9</sup>, esto se llevaba al trabajo como alimento, para las jornadas laborales. Poco tiempo después en 1988 surge un Festival, de connotación social en el barrio “La Perse” el cual está cargado de símbolos culturales que perduran con el paso del tiempo gracias a la comunidad. La expresión de esto no se realiza muchas veces de modo directo, sino especialmente de modo indirecto y a través de un lenguaje simbólico que es necesario desentrañar. La fiesta facilita la expresión de valores antitéticos y universales vida/muerte, profano/sagrado, lo natural/lo sobre natural. Pero junto a ello, se refleja la disputa entre lo viejo y lo nuevo, entre la tradición y la renovación, entre los valores impuestos y los valores espontáneos (Cuenca, p.141). Es por esta razón que el *Festival de la Chicha, la vida y de la Dicha* hoy tiene una connotación popular en quien asiste como actor de esta fiesta, ya que le permite navegar en el tiempo con una tutuma llena de chicha<sup>10</sup> de esta bebida popular, además del factor social de la convivencia como el otro.

Este Festival ha permitido resignificar la bebida en la comunidad del barrio generando procesos de comunidad e identidad, por lo simbólico de la bebida; esto ha permitido a tal punto que en la actualidad cuenta con la colaboración de la institucionalidad con proyectos de Acuerdos como: El 011 de 2004<sup>11</sup> “Por el cual se establece el Festival de la Chicha la Vida y la Dicha de la Perseverancia como patrimonio cultural de Bogotá”. Sin embargo esto ha generado “*Encasillar el festival, quitándole importancia comunitaria, al momento de la realización, porque antes la gente esperaba muchas cosas, ahora es plan, no tiene la misma esencia de antes. Luis Ruíz*” Por otro lado el Proyecto de Acuerdo N° 331 de 2008 “Por medio del cual se establece Lineamientos de Política Pública para el Aprovechamiento del tiempo libre en el Distrito Capital y se dictan otras disposiciones”, logrando visualizar desde las categorías del mismo proyecto el reconocimiento del Festival como un elemento de regocijo, convivencia y de tiempo libre para los bogotanos desde la política pública.

---

<sup>9</sup> Mogolla macaria: Negra y dulce mogolla macaria con su copete blanco, elaborada de maíz y trigo. Véase en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/sociologia/pca/pca2c.htm>

<sup>10</sup> La totuma es un fruto de un árbol del mismo nombre, su cascara es dura como el coco, y se utiliza para beber cualquier líquido, en especial la Chicha y el guarapo.

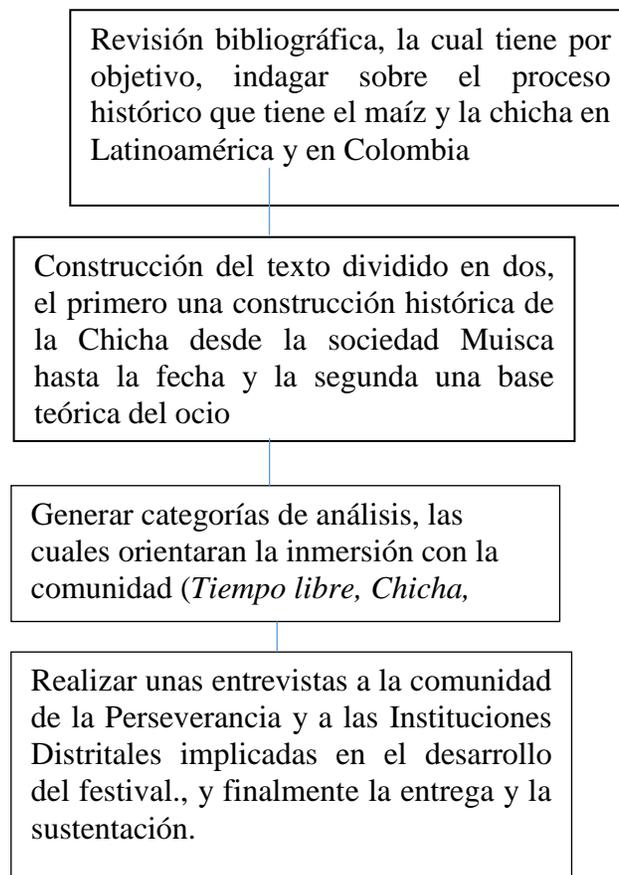
<sup>11</sup> Véase en: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=11616>

Hablar de ocio en este festival es partir desde lo social, el compartir con el otro, la oralidad, convivir en alguna fiesta, empezando por la sociedad Muisca quienes tomaban esta bebida en fiestas y ceremonias específicas con una connotación religiosa, pasando por los campesinos de la región cundiboyacense, quienes al son música, tejo y la comida, le asignaron un lugar en su tiempo social, con la familia, los compañeros de trabajo, los conocidos y los amigos. Ya en la actualidad tiene relación en la resistencia social, al crear un evento popular, donde se congrega una tradición histórica que posibilita compartir y vivir cada año esta experiencia. Desde el planteamiento del ocio la fiesta es un estado placentero motivado por una serie de actividades que hacen posible la vivencia de unos momentos extraordinarios que tienen lugar durante la celebración de la fiesta. Desde el punto de vista el ocio, la fiesta es descanso psicológico en cuanto cambio de actividad habitual, es contraste con relación las prácticas de ocio habituales (Cuenca, p. 147). Es en festival donde se genera todo tipo de regocijo individual y colectivo, donde se es, sin paradigmas ideológicos o sociales, el cual le permite libertad expresarse, de sentir y vivir la chicha como un complemento de la vivencia social.

## II. Metodología

La metodología que se va a trabajar en este artículo está dividida en tres fases, que corresponden a una investigación cualitativa, el resumen de las fases estará en la figura 1.

Diagrama de las fases y categorías de análisis.



Para realizar la presente investigación se tendrá como base la *investigación cualitativa*; haciendo primero una revisión bibliográfica, creando una recolección de material para crear el marco teórico. El análisis de documentos implica organizar datos recogidos, transcribirlos a texto cuando resulte necesario y codificarlos. La codificación tiene dos planos o niveles, el primero se generan unidades de significado y categorías. Del segundo emergen temas y relaciones entre conceptos. Al final se producen teoría (Tena 2012), en este sentido lo que se realiza en el artículo es el análisis bibliográfico que se ha recolectado hasta la presente, las categorías de análisis delimitan un campo de acción al momento de ir a realizar las entrevistas.

La investigación cualitativa para este artículo está enfocada en visualizar un caso particular que se desarrolla desde muchos como práctica social a través de una bebida como lo es la Chicha. Como la metodología es, por definición, el camino a seguir para alcanzar conocimientos seguros y confiables y en el caso de que estos sean demostrables, también ciencia la elección de una determinada metodología implica la aceptación de “conocimiento” y de una “ciencia”, es decir, una opción epistemológica (teoría del conocimiento) previo, pero esta opción va acompañada, a su vez, por otra opción, la opción ontológica (teoría sobre la naturaleza de la realidad). La metodología cualitativa está muy consiente de estos dos aspectos (Martínez, p.135).

Las etapas que se van a tener en cuenta en este artículo serán las siguientes: Revisión bibliográfica, revisar libros, documentos, archivos y varios, con el objetivo de visualizar lo escrito hasta el momento sobre la chicha y el ocio contemporáneo, en la teorización utiliza todos los medios disponibles a su alcance para lograr la síntesis final de un estudio o investigación (Martínez, 2006), la categorización permitirá conceptualizar la información en forma más concreta y veras como base para el artículo y la investigación, las entrevistas tendrán que apoyar la teoría anteriormente escrita, serán más íntimas flexibles y abiertas, las cuales permitirán tener un panorama más global y conceptual del valor cultural de la fiesta, finalmente en las conclusiones se interpretara todo y se creara una mirada desde el que hacer pedagógico investigativo y la labor del licenciado en recreación, viendo así en la tradición colombiana una riqueza para la construcción de conocimiento del espacios de ocio y las concepciones del tiempo libre a través de la resistencia social.

### III. Categorías

N°	CATEGORÍAS	DESCRIBIR	CRITERIOS
I	Tiempo Libre	<p>El tiempo libre como catalizador en el festival, hace parte de una construcción social que viene desde antes de la conquista. <i>“Alrededor de una totuma comunal de chicha se reciben visitantes y se organiza los proyectos de la comunidad. Alrededor de esta bebida también encontramos las amistades, mamás, papás abuelos y abuelas que nos enseñan de la vida y de nuestra historia”</i><sup>12</sup></p>	<p>¿Cómo se vive el tiempo libre, en el Festival de la Chicha el maíz y la dicha?</p> <p>Para hablar de tiempo libre, en el festival sin duda entran varias personas que son determinantes en este concepto, el primero, es el que vive en la Perseverancia, el segundo el que va solo los dos días del festival y el tercero la institución. La persona que vive en la “Perse” vive el festival en su tiempo libre de forma más directa, es decir su estado emocional se altera <i>“al sentir que va a volver a ver a aquellas personas que son vecinas o conocidas, pero que las saluda de vez en cuando, y que en el festival se encuentran para hablar y compartir, según lo reconoce Don Jorge Ruiz asistente a todos los festivales de la Chicha desde 1988”</i></p> <p>La persona que va solo los dos días, que dura el festival, efectivamente va en su tiempo libre, pero no tiene el mismo sentir y percibir el festival, va por, tomar</p>

<sup>12</sup> Cartilla interactiva realizada por la Asociación para el Desarrollo Comunitario Los Vikingos, la Casa de Cultura La Perseverancia, NEW MEDIA LAB. La chicha dicha 2012.

			<p>chicha, ver observar, comer o simplemente porque un amigo lo invito.</p> <p>Las personas que trabajan en las instituciones públicas y que tiene incidencia directa en este festival, han asistido en su tiempo libre como supervisores del festival. Tiene claro que su participación está limitada; sin embargo no lo disfrutan porque hace parte de su trabajo.</p>
II	Chicha	<p>En el caso de Latinoamericano y más específicamente nuestro caso El Festival de la Chicha el Maíz y la Dicha; esta bebida ha sido una bebida que marca una cultura Americana debido a la importancia del maíz alimentación. Aunque no tenemos información sobre el uso cotidiano de la chicha, creemos que ésta se consumía no sólo como bebida embriagante, sino también como complemento de alimentación diaria, es decir, además de su uso ritual y festivo tenía un uso cotidiano (Llano y Campuzano, P.23). Desde hace 27 años se visualiza como resistencia popular, siendo esta bebida un catalizador de la</p>	<p>En el caso de la chicha existente tres características fundamentales:</p> <p>La primera el uso ritual: el uso ritual de la chicha comienza una semana antes así lo manifiesta <i>Diego Católico<sup>14</sup> el cual manifiesta: Una semana antes del festival se reúnen las chicheras y la comunidad y se a la Laguna de Guatavida y se hace una ceremonia como antes la hacían los Muiscas.</i></p> <p>La segunda característica es lo festivo, la cual radica desde la cosmogonía que los Muiscas tenían sobre la chicha en la festividad (Nacimientos, destete, pubertad, casamiento y muerte). <i>Don Luis Ruíz; “aclara que solo en ocasiones de festividad se prepara</i></p>

<sup>14</sup> Profesional encargado de la planeación de la Alcaldía de Santa Fe, desde hace más de tres años, encargado de la contratación, liquidación del Festival.

		<p>cultura popular colombiana, en las diferentes prácticas sociales. <i>“Por eso, hoy en día en el barrio la Perseverancia de Bogotá celebremos la tradición, la sabiduría, y el patrimonio que es la chicha con nuestro Festival de la Chicha, el Maíz, la Vida y la Dicha”</i><sup>13</sup></p>	<p><i>la chicha, esto quiere decir que, solo en la Perseverancia va encontrar chicha en el festival o por encargo para una fiesta especial”.</i></p> <p>Finalmente esta la característica del uso consumista de la chicha, el cual radica en que aquellas personas que única y exclusivamente toman chicha por emborracharse, sin tener en cuenta la connotación que esto representa a nivel cultural y tradicional.</p>
<b>III</b>	Políticas Publicas	<p>Las políticas públicas en el caso de Bogotá, hacen parte de una construcción del Gobierno para la unidad de lo público. Es así que el Consejo de Bogotá crea un Proyecto de acuerdo No 331 de 2008 "Por medio del cual se establecen Lineamientos de Política Pública para el Aprovechamiento del tiempo libre en el Distrito Capital y se dictan otras disposiciones". Para generar un buen aprovechamiento del tiempo libre.</p>	<p>Las políticas públicas han influenciado el festival siendo estas el factor que limita y clasifica el hacer libre de la fiesta. Desde que se firmó el Acuerdo Número 121 del año 2004 <i>“Por el cual se declara el festival de la Chicha, la Vida y la Dicha del barrio la Perseverancia como evento de interés cultural de Bogotá D.C”</i> El festival ha tenido cosas malas y buenas, según lo aclara el creador, fundador y promotor del Festival <i>Don Luis Ruíz, La cosa mala es: después que se firmó el Acuerdo del Consejo de Bogotá el festival paso de ser algo inesperado para</i></p>

<sup>13</sup> Cartilla interactiva realizada por la Asociación para el Desarrollo Comunitario Los Vikingos, la Casa de Cultura La Perseverancia, NEW MEDIA LAB. La chicha dicha 2012.

			<p>la comunidad, porque ellos esperaban muchas cosas que nosotros hacíamos y que con el Acuerdo ya no se pueden hacer.<sup>15</sup> Por otro lado las cosas buenas que ha traído este Acuerdo es que la comunidad ya no tiene que pensar en el dinero para realizarlo, porque desde la Alcaldía local ya se destina un rubro para el festival. Es este caso las Políticas Públicas están cumpliendo el papel de gestionar y hacer por hacer; porque ya está contemplado por la ley. Se visualiza como una obligación, más no, por continuar con una tradición de la comunidad, solo se dedica a resultados, que se tienen que mostrar como gestión Local y Distrital.</p>
IV	La Dicha	Generar un espacio donde la tradición es un factor determinante para rescatar elementos populares en una bebida, al momento de prepararla y tomarla genera cierto acercamiento y apropiación de ser dichoso de ser y pertenecer al barrio La Perseverancia y aún más al ser campesino es la	Según <i>El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española</i> , Chévere es: Bonito, benévolo, gracioso, estupendo, buenísimo. Lo anterior hace referencia a la <i>Dicha</i> que representa tener el Festival en la Perseverancia, es retornar a nuestro origen a nuestra esencia cultural. <i>Don Jorge Ruíz, nos dice: La emoción que me representa es</i>

<sup>15</sup> Las cosas que Don Luis Ruíz habla es una tradicional quema del dios Fú, símbolo sagrado de las borracheras colectivas en la sociedad Muisca y que en el festival se hacía como una connotación de agradecimiento por realizar el festival, lo otro, es que antes del festival se realizaba una semana cultural donde se hablaba del maíz haciendo múltiples actividades del festival, poesía, danza, teatro, etc., y que ahora no se hacen.

		herencia más generosa cuando se comparte esta bebida	<i>tener el festival en la Perse, es lo más chévere del año.</i> <i>Compartir es la otra Dicha que existe en el festival, “de volver a realizarlo, que la comunidad se encuentre. Luis Ruíz”</i>
--	--	--	---

#### IV. Resultados

Desde antes que llegaran los españoles a invadir estas tierras, las cuales ya estaban habitadas, por una sociedad que desarrollo un sistema social, político y cultural, que poseía tradiciones ancestrales y su cosmogonía hacia parte de su diario vivir, era un equilibrio entre la naturaleza y esta sociedad. Con fiestas que recreaban diferentes momentos importantes de esta sociedad a través de la Chicha la cual tenía un espacio fundamental en la sociedad Muisca. En la época colonial la persecución de esta bebida se hacía con impuestos que se generaban directamente para coartar las prácticas sociales de los mestizos, indios y la sociedad. En muchas ocasiones la iglesia junto a la corona española hacían ver quienes tomaban chicha como lo peor de la sociedad en ese entonces. Así mismo, se consideraba que la pobreza y la miseria de los indígenas estaban íntimamente ligadas al vicio de beber, No eran otras condiciones objetivas las que estaban incidiendo la pobreza sino que la causa de todas sus desgracias se encontraba en la bebida (Llano y Campuzano, p.59). Esto no cambia en absoluto en los siglos XIX Y XX, los cuales serían detonantes para la prohibición rotunda de esta bebida. Inicialmente se pensaban como una enfermedad y el caos en la ciudad por las constantes riñas, las muertes, la mendicidad y hasta la prostitución, la consecuencia de todo esto era por tomar chicha. Se realizaron contantes ataques sistemáticos con publicidad dándole luz y salvación a la ciudad con la nueva bebida la “cerveza” la cual tenía un proceso más higiénico con una tecnología más avanzada que generaría un avance no solo en sociedad sino al desarrollo industrial de la capital. La muerte de Gaitán en 1948, fue la estocada final para que la chicha se sumergiera en la clandestinidad suprema de la sociedad.

Ya para 1988 un grupo de jóvenes conformaron una asociación llamada los “Vikingos” la cual empezaría a trabajar con la comunidad de la Perseverancia en la reconstrucción histórica del barrio; como producto final crearían el primer *“Festival de la Chicha el Maíz y la Dicha”*, fue así como esta fiesta emprendería un recorrido tradicional del significado social e histórico para el primer barrio obrero de Bogotá, que ha resistido a la hegemonía elitista de la ciudad y la mala propaganda a

la chicha y al barrio, y que hoy se reconoce como un espacio de sociabilidad del ocio en la Perseverancia, por propios y extraños.

Ya para el objeto de estudio de este artículo, el espacio de ocio que genera las distintas celebraciones tiene resonancia desde la misma sociedad Muisca, bebido a que se celebraba única y exclusivamente en fechas y acontecimientos importantes, con relevancia en la sociabilidad la cual permitía estados emocionales, que generalmente solo ocurrían cuando se tomaba chicha. En la época colonial empezaron a nacer las tiendas de barrio las cuales se caracterizaban por vender no solo chicha, sino abarrotes y elementos de uso cotidiano, sin embargo y pese a la destrucción cultural que hizo la corona española, se conservaban ciertas prácticas sociales, de los pocos indígenas que sobrevivieron al exterminio, las cuales involucraban la chicha pero ahora en menor grado de fiesta ya que se consideraban como algo pagano; para mediados de los siglos XIX y XX, nacen la llamadas chicherías, conocidas así por vender chicha y comida característica de la región cundiboyacense, era considerado como el Club del Pueblo (García e Higuera 2008), donde se reunía toda la clase obrera de la periferia de la capital, un espacio social donde la chicha otorgaba el don de la palabra, ese don de hablar e interactuar con el desconocido, de conquistar a las mujeres, de jugar y revivir anécdotas pasadas, o simplemente de tomar hasta emborracharse, ese lugar donde no existían distinción de raza, vestimenta o dinero, era un catalizador para reunirse y pasarla bien, después de la extenuante jornada laboral. Para finales del siglo XX y lo que viene transcurrido del este siglo, se crearía el evento que recogería y contextualizaría la chicha y su trascendencia para una comunidad popular, como es el caso de la Perseverancia donde se celebra el *Festival de la Chicha, la Vida y la Dicha*; ha sido el elemento para que todas las personas asistentes a este evento se reúnan en este espacio de resistencia social el cual permite la vitalidad de comunidad, que guarda un legado de la historia obrera en Colombia. Este festival permite “el compartir con el otro, como un semejante” con una tutuma de la Chicha como un igual, esta fiesta que hace 27 años rescata la herencia ancestral de la chicha en una gran metrópolis como lo es Bogotá.

## **V. Análisis**

Las tradiciones populares colombianas que con el paso del tiempo han sobrevivido, a las grandes hegemonías colonizadoras, hacen parte de una memoria histórica que generan un argot de conocimientos epistemológicos en diferentes áreas humanísticas, y que hoy hacen parte de prácticas culturales de barrios populares de las principales ciudades. Las cuales en este artículo se abordarían desde reflexiones sobre de ocio, el tiempo libre y políticas públicas.

Es necesario empezar a investigar desde nuestras prácticas latinoamericanas, las cuales son totalmente distintas a las europeas y estadounidenses, y que tiene igual o más incidencia en nuestros

objetos de estudio como es el caso del ocio. Parafraseando a Enrique Dussel “*Hay una cultura en América Latina aunque la nieguen algunos, su originalidad es evidente, en el estilo de vida*” Eso nos hace únicos por lo tanto se tiene que seguir ahondando y creando conciencia de que en todo Colombia existen practicas populares que son ociosas para algunos pero de gustos para muchos, que permiten el encuentro con el otro, el hablar, conocer y degustar la grandeza de sus fiestas, practicándolas o simplemente conociéndolas.

El *Festival de La Chicha La Vida Y La Dicha*, es un caso particular de una práctica popular que han resistido a la hegemonía burocrática del país y que hoy es el orgullo del primer barrio obrero de Colombia. Estos 27 años que han transcurridos del festival son producto de siglos de resistencia de una bebida ancestral y simbólica para un país que mucho antes de la llegada de los españoles, su alimentación principal era el maíz y todo el derivado de él. Y hoy es rescatada en este festival, que ha tenido altos y bajos en este arduo recorrido, el cual es reconocido por extranjeros que ven atractivo el festival, que es bienaventurado, chévere, rico, dichoso, en fin, es la chicha y el festival generar procesos de comunidad en una ciudad como Bogotá.

*“Hablar de chicha es recordar a nuestros ancestros; es hablar de magia de nuestro pueblo y de su sabor, de las fiestas y de la religión, de rituales, de ceremonias, de tradición. Es hablar del pueblo campesino, del pueblo indígena. Es hablar de tierra, del maíz, de los orígenes, de los estados sentimentales de la humanidad, de alegría y de melancolía, de los dioses y los sueños. Es hablar de temas importantes”<sup>16</sup>.*

Realizar investigaciones como licenciado en recreación, hace parte de una construcción de carácter pedagógico, epistemológico y educativo. Es así que las investigaciones permiten acercarnos aún más a las problemáticas conceptuales que se viven desde la licenciatura, las cuales permite conceptualizar y visualizar más los diferentes entornos sociales colombianos. Compartir con las comunidades implica una labor humana y recíproca, al momento de escuchar y escribir de ellos. Esos acercamientos permiten productos como este artículo, el cual implica ser dedicado y minucioso al momento de escuchar distintos puntos de vistas, que fueron la esencia de este artículo.

Investigar de Colombia es observar el valor cultural que se tiene de sur a norte y de oriente a occidente, que es parte de la herencia de nuestros indígenas. Es necesario conocer nuestras prácticas culturales y sociales, las cuales tienen un legado histórico muy fuertes en el trasfondo social y político de las regiones colombianas. En el caso del *Festival de la Chicha, El Maíz y la Dicha*, fue muy grato compartir con personas que han dedicado toda su vida a una labor social y política a favor de una comunidad tan estigmatizada y segregada por la burocracia de la ciudad. La construcción de

---

<sup>16</sup> Cartilla interactiva realizada por la Asociación para el Desarrollo Comunitario Los Vikingos, la Casa de Cultura La Perseverancia, NEW MEDIA LAB. La chicha dicha 2012

saberes radica en sentir y percibir esa oralidad que tienen nuestros abuelos y abuelas en los diferentes contextos sociales, ellos son los que crearon, jugaron, gozaron y siguen viviendo ese compartir con el otro a través del don de la palabra.

Finalmente es importante empezar a observar las diferentes prácticas de todo el territorio colombiano, como actor educativo e investigativo para la licenciatura en recreación, puesto que, son ellas las que han trascendido en la historia de este país y hacen parte de los diferentes espacios de ocio no hegemónico que representan la esencia viva del tiempo libre en Colombia.

## **VI. Conclusiones**

Este artículo es un apuesta por el rescate de una forma de resistencia social que se construye a través de una bebida ancestral, desde la sociedad muisca hasta la actualidad, que se visualiza hoy en el Festival de la Chicha la Vida y la dicha, en la ciudad de Bogotá D.C.. Siendo hoy esta bebida, el elemento de convergencia popular, la cual permite reunir a las personas para compartir vivencias, recuerdos, historias, tradiciones, juegos entre muchas otras actividades en su tiempo libre, en un espacio de sociabilidad del ocio, y la chicha se constituye en un catalizador del festival. Lo anterior crear una perspectiva nueva de este festival la cual aprecia estos tres factores fundamentales (Espacios de sociabilidad, ocio y chicha). Para comprender un poco lo anterior recurriré a la explicación desde cómo se percibe el festival: Cuando se habla en este caso de un espacio se hace referencia a un lugar tangible (Teatro, plaza, cancha de tejo, biblioteca, parque, etc.), un lugar de encuentro con el otro que permite compartir y socializar; el ocio como una acción individual o colectiva, con un gusto particular en este caso que es, hacia el festival y la chicha, la chicha como el componente para que los espacios de sociabilidad del ocio sean posibles. Lo anterior es una construcción epistemológica desde el símbolo que se le daba desde la sociedad indígena y, luego, por parte de mestizos, criollos, y españoles (Llano y Campuzano, 1994), que ahora en este festival se reconstruye como práctica social de la resistencia hegemónica. Nuestras tradiciones colombianas con agentes de conocimiento para la academia del ocio, el tiempo libre, la recreación y la cultura popular.

Las políticas públicas han sido parte de un agregado que se hace desde la institucionalidad dándole reconocimiento oficial al festival, sin embargo estas no fueron relevantes en épocas anteriores. Puesto que desde la conquista se dictaron disposiciones frente al “Vino amarillo”, como era conocido por los españoles, en la colonia se persiguió con constantes impuestos y cárcel a aquellas personas que tomaran y produjeran estas bebidas las cuales eran el foco de inseguridad y pobreza que se vivía en la época, en los siglos XIX Y XX, se crearon desde la política elitista normas que según ellos beneficiaron la salud de todos los pobladores de la sabana de Bogotá, ya que la chicha

producía enfermedades en la piel, la gente se volvía bruta entre otras más; la salud empezó a jugar un papel fundamental con la política, la chicha generaría pues una enfermedad que solo le daba a las personas que tomaran esta bebida estar enchichado, esto se hizo creando por su puesto desprestigio desde la elite colombiana para darle paso a las nuevas bebidas “Cerveza y aguardiente”. Pero el detonante fue la muerte de Gaitán y los actos seguidos que serían vistos como producto de la chicha; después del bogotazo se firma la Ley 34 de 1948<sup>17</sup> que prohíbe la venta y el consumo de la chicha y dicta otras disposiciones, esta sería la estocada final para esta bebida, la cual la sumergiera a la clandestinidad y resistencia hegemónica.

Lo que permitió esta Ley fue fortalecer la bebida en diferentes puntos de Bogotá como práctica social clandestina, hasta que en la Perseverancia se emprendió una investigación de rescatar la historia del barrio por Asociación de los Vikingos que daría fruto al Primer Festival de la Chicha La Vida Y la Dicha, que en su entonces no fue reconocido por ninguna institución del estado colombiano, fue poco tiempo después que se reconoció el festival según lo comenta *Don Luis Ruíz* por el Instituto Distrital de Cultura y Turismo el cual lo patrocina unas pocas veces y no más. Ya para el 2004 se realiza un Acuerdo 121; "Por el cual se establece el Festival de la Chicha, la Vida y la Dicha de la Perseverancia como evento de interés cultural de Bogotá D.C." visualizando así la incidencia en el desarrollo de las prácticas culturales de la capital, desde la institucionalidad. Esto tiene dos puntos para reflexionar que son los siguientes; uno es la parte institucional la cual gira unos recursos ya pre-destinados para este festival para que no se acabe y siga su tradición, el otro es el de la comunidad que desde los inicios estableció sus propias políticas o rumbos del festival, el cual los hace crear y estipular que va y que no va en el festival, que según la comunidad de la Perse, limita y lo deja en un primer plano el desarrollo de esta fiesta, que antes tenía sorpresas antes y después. Cabe entonces reflexionar si las políticas en este caso fueron creadas para aun más fortalecer esta práctica social o simplemente como un negocio para las diferentes organizaciones que desarrollan licitaciones en la ciudad.

Hoy el festival junto a su comunidad vive en una constante organización comunitaria, con lineamientos sociales en busca del bienestar para quienes viven allí. Sin duda, son ellos los que han emprendido esa resistencia social de reconocer la Perseverancia como un factor crucial de la cultura popular colombiana, que le aporta conocimiento, valor histórico, identidad y un lugar para transportarse a un pasado y presente, en la Ciudad de Bogotá.

¡A beber Zapqua!<sup>18</sup>

\*\*\*\*\*

---

<sup>17</sup> Véase en: <http://www.leyex.info/leyes/Ley34de1948.pdf>

<sup>18</sup> Zapqua que en legua muisca quiere decir chicha.

## **VII. Anexos**

### **Preguntas orientadoras de las entrevistas**

Se realizaron dos formatos orientadores la primera tenía como objetivo la comunidad de la Perseverancia y la segunda era para la instituciones públicas que están directamente relacionadas con el Festival.

Las siguientes preguntas están diseñadas con el objetivo de recolectar información del “Festival de la Chicha y de la Dicha”, serán semi-estructuradas, para lograr así una mayor información e interpretación de las respuestas a los entrevistados.

#### ***Comunidad:***

1. ¿Para usted qué significa el Festival de la Chicha y de la Dicha?
2. ¿Qué significado tiene el desarrollo del festival?
3. ¿Conoce usted proyectos del Gobierno Distrital y Local para fortalecer el Festival de la Chicha y de la Dicha?
4. ¿Qué me genera ser dichoso, cuándo asisto al Festival de la Chicha y de la Dicha?
5. ¿Cuáles cree que son las razones por las cuales hoy bebemos chicha?
6. ¿Por qué cree usted que la chicha sigue viva en las familias y personas que asisten a este Festival?
7. ¿Qué elementos alegóricos usted cree que hay en el Festival para que hoy se conserve, como tradición popular, del primer barrio obre de Bogotá?
8. ¿Qué era para usted la chicha antes (del festival) y qué es la chicha para usted ahora? ¿Ha cambiado algo? ¿Se ha agregado algo?
9. ¿Por qué es importante El Festival de la Chicha y de la Dicha para LA PERSEVERANCIA?
10. ¿Qué les motiva participar en el Festival?

#### ***Instituciones Públicas “Alcaldía Local de Santa Fe y El Instituto Distrital de Patrimonio Cultura”***

1. ¿Cuáles son los proyectos del Gobierno Distrital y Local para fortalecer el festival de la Chicha la vida y la Dicha?
2. ¿Por qué cree usted que la chicha sigue viva en las familias y personas que asisten a este festival?
3. ¿Qué mes está contemplado para la celebración del festival? ¿Por qué?
4. ¿Qué significa para el Gobierno Local de Santa Fe que el festival hoy por hoy sea considerado como patrimonio de Bogotá?
5. ¿Qué ha cambiado para el Festival dese que se firmó el acuerdo 011 de 2004?
6. ¿Cómo es la gestión desde la Alcaldía, antes y después del Festival?

#### **Entrevistas realizadas**

**1. Nombre: Luis Ruíz**

Fundador de la organización los Vikingos

Creador y promotor del Festival de la Chicha El maíz y la Dicha

Fecha de realización: 29 de Abril de 2015, Hora: 11:30 am

Lugar: Alcaldía Local de Santa Fe, Calle 21 # 5 - 74, Bogotá D.C

**2. Nombre: Jorge Ruíz**

Asistente al festival, “ha asistido a todos los festivales” desde 1988 hasta el presente.

Fecha de realización: 29 de Abril de 2015, Hora: 11:35 am

Lugar: Alcaldía Local de Santa Fe, Calle 21 # 5 - 74, Bogotá D.C

**3. Nombre: Diego Católico**

Profesional encargado de la planeación de la Alcaldía de Santa Fe, desde hace más de tres años, encargado de la contratación, liquidación del Festival.

**4. Nombre: Iván Reina: Antropólogo componente Patrimonio Cultural Inmaterial**

Plan de Revitalización del Centro Tradicional

Profesional del Instituto Distrital de Patrimonio Cultural (IDPC) Carrera 9 #8-30 (casas gemelas)

Encargado de la parte Distrital de patrimonio cultural de Bogotá

Actualmente lidera el censo distrital de las manifestaciones culturales.

## **VIII. Dedicatoria**

Este artículo está dedicado Primero a mi padre, José Alfonso Romero Parra, por su fortaleza y humildad, que es parte fundamental en mi vida. A mi madre Alidia Basallo, por su tenacidad, su fuerza y su sabiduría de madre. A mi hermana Diana que es el poderío de una familia, a Joaquín Romero, gracias por sus reflexiones académicas, su crítica y su pedagogía de vida. A mis sobrinos que son mi alegría del día. A Tania Mariel Rueda Enríquez, por brindarme el apoyo cuando más lo necesitaba en México. a mis compañeros de Aula quienes recrearon y fortalecieron la labor del Licenciado en recreación, con sus discursos y debates. A mi tutora Ivón Palomino gracias por su tiempo y conocimiento. A la comunidad de la “Perse”, quienes me brindaron la oralidad de una resistencia social y una memoria histórica que vive y seguirá en el Centro de Bogotá. A todos gracias por todo.

## **IX.**

## **Bibliografía**

1. BERICAT, Eduardo (1999). La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social. España: Editorial Ariel, S.A.
2. CORRES, Norma (1992). Manual de investigación en ciencias sociales. México D.F: Grupo Noriega Editores.
3. CUENCA, Manuel (1995). Los desafíos del ocio. España: Ministerio de Cultura, Universidad de Deusto.
4. CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE COLOMBIA (1991). Bogotá: Ediciones LEGIS.
5. ECOBAR, A, y Otros (2001). Política cultural y cultural política, una nueva mirada a los movimientos sociales latinoamericanos. Bogotá D.C: Editorial Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A.
6. GARCÍA, Canclini (1987). Políticas Culturales en América Latina. México D.F: Editorial Grijalbo, S.A.
7. GARCÍA, B, E HIGUERA, D (2008). Del Maíz la Chica la Vida y la Dicha. Bogotá D.C: Rodríguez Quito Editores.
8. GONZÁLES, Enrique (2007). Ciudadanía y Cultura. Bogotá, Colombia: Tercer Mundo Editores del Grupo T.M. S.A.
9. INSTITUTO DISTRITAL DE CULTURA Y TURISMO (2005). Políticas Distritales Culturales. Bogotá. Versión electrónica: (Consultado 25/09/14).
10. Jaramillo, L.E. (2013). Patrimonio cultural y academia en Colombia, Una lectura desde los currículos, los planes de estudio y la praxis profesional. [en línea]. Bogotá: Universidad de los Andes. Disponible en: <http://opca.uniandes.edu.co/es/index.php/investigacion/proyectos-terminados/patrimonio-cultural-y-academia-en-colombia-una-lectura-desde-los-curriculos-los-planes-de-estudio-y-la-praxis-profesional>
11. LLANO, M.C. y CAMPUZANO, M (1994). La chicha, una bebida fermentada a través de la historia. Bogotá D.C: Editorial Presencia.
12. LLORES, Luis. CASTRO, María (2008). Didáctica de la investigación. Una propuesta formativa para el desarrollo de la creatividad y la inteligencia. México D.F: Ediciones Porrúa.
13. MARTÍNEZ, Miguel. La investigación cualitativa (Síntesis conceitual). [En línea]. 9-2006, n°1. [fecha de consulta: 9 de febrero 2015]. Disponible en: [http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion\\_psicologia/v09\\_n1/pdf/a09v9n1.pdf](http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v09_n1/pdf/a09v9n1.pdf)

14. MENDOZA, M. UMBRAL, M. NADXIELII, M. (2011). La interpretación del patrimonio una herramienta para el profesional del turismo. Revista El periplo sustentable, (20), 9-30.\_
15. MOLANO, O. L. Identidad Cultural UN CONCEPTO QUE EVOLUCIONA. Revista OPERA, [en línea] N° 7 Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67500705>
16. NOGUERA, E (2003). Medicina y política. Discurso médico y prácticas higiénicas durante la primera mitad del siglo XX en Colombia. Medellín: Cielos Arena editores.
17. RESTREPO, Cecilia (2005). LA ALIMENTACIÓN EN LA VIDA COTIDIANA del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario 1653-1773. Bogotá D.C: Centro editorial Universidad el Rosario.
18. RUIZ, L. Cruz, E. (2007). La Perseverancia BARRIO OBRERO DE BOGOTÁ. Bogotá D.C: Editorial Archivo de Bogotá.
19. STAKE, Robert (1995). Investigación con estudios de casos. Madrid: Edición Morata, S, L.
20. WAICHMAN, Pablo (2000). Tiempo libre y recreación un desafío pedagógico. Colombia: Editorial Kinesis.
21. ZAMORANO, Francisco (2008). Turismo alternativo servicios turísticos diferenciados. México D.F: Editorial Trillas.